

# Pregón de adviento 2022

Os anunciamos con alegría y renovada ilusión,  
que de nuevo la Iglesia nos regala un tiempo  
para prepararnos, para dejar a un lado nuestras historias  
y pensar en la Historia colectiva,  
para entrar dentro de nosotros  
y hacer hueco, limpieza... y, con criterio,  
preparar nuestro propio corazón  
y darnos la oportunidad de hacerlo habitable.

Os anunciamos que el Señor viene  
y quiere encontrarse con nosotros, con cada uno,  
y quiere hacerse el contradicho en nuestro diario vivir,  
sin adornos, con lo esencial, con autenticidad y coherencia,  
con el deseo de conocer la verdad y desde ella seguir caminando.

Con la realidad tal y como está,  
tenemos por delante cuatro semanas  
para descubrir que lo mejor está por llegar  
y para preguntarnos qué podemos hacer,  
qué aspectos de nuestra vida podemos trabajar  
para que el Señor nos encuentre preparados  
para renacer en nosotros y quedarse a vivir en nuestra casa.  
¿Estás dispuesto a que la Palabra de Dios  
sea esa especie de gafas de realidad aumentada  
que te indiquen cómo preparar el corazón?

Este adviento nos invita a **encender la luz**,  
a despertar de nuestras inercias y comodidades,  
a que no dejemos pasar ninguna oportunidad  
y experimentemos la intemperie de nuestra vulnerabilidad.  
Nos pide que nos hagamos cargo de la realidad y ayudemos a transformarla.  
Que reconozcamos nuestras oscuridades y tinieblas  
y en ellas dejemos que el Señor ponga su luz.

En este adviento el Señor nos pide que nos **mojemos**,  
que vayamos a lo esencial, que recordemos el día de nuestro bautizo  
y renovemos nuestro compromiso de querer seguir creciendo al estilo de Jesús.  
que abandonemos la superficie de las cosas,

En este adviento el Señor nos pide que **elijamos lo mejor**,  
que invirtamos tiempo en examinarlo todo cuidadosamente  
y que nos quedemos con lo bueno.

En este adviento el Señor nos pide que nos **fiemos de él**,  
igual que se fiaron María y José.  
Igual que se han fiado del Señor tantos hombres y mujeres,  
santos y santas de Dios, durante toda la historia.

Vivamos este tiempo en la esperanza  
de que el Señor que viene nos traerá la luz que necesitamos  
para poder vivir la vida como lo que es,  
un regalo para gustar y compartir a manos llenas,  
sabedores de que en él somos, vivimos y existimos.  
Así lo deseamos. Así

¡Feliz camino!  
¡Feliz adviento!